

cisos, que no todos los autores admiten el mismo número ni les atribuyen los mismos límites y caracteres.

ANTONIO MARRO, quien en una obra de gran utilidad, por más que en ella no todo sea oro de ley, ni mucho ni menos, ha estudiado a fondo la pubertad en el varón y en la hembra, admite para ambos sexos en la misma tres períodos: 1.º el preparatorio; 2.º el de desarrollo acelerado; 3.º el de perfeccionamiento.

En el primer estadio de la pubertad, caracterizado en uno y otro sexo por la aparición de apéndices piliformes en el pubis, padece el varón por lo general cierto eretismo del centro nervioso génito-espinal, que se revela con frecuencia por una turbación y exaltación libidinosa; lo cual en cambio es raro observar en el sexo opuesto.

Desenvuélvense en el 2.º período en el varón los órganos generadores, y en la hembra márcanse los senos y pónense turgentes.